

GUIA DEL PELUQUERO Y BARBERO.

REVISTA QUINCENAL.

DIRECTOR:

DOMINGO GASCON.

COLABORADORES:

TODOS LOS SUSCRITORES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid y provincias: trimestre, 6 rs.; semestre, 12; un año, 20.
Anuncios, á real la línea.

DIRECCION Y ADMINISTRACION,

Peligros, núms. 10 y 12.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Extranjero y Ultramar: trimestre, 10 rs., semestre, 18; año 30. Comunicados, precios convencionales.

Sumario: *Influencia de los cabellos.*—*Contrastes.*—*Remitido, por D. Eugenio Carvajal.*—*Seccion de dibujo en cabellos.*—*Seccion varia.*—*Seccion recreativa.*—*Correspondencia particular.*—*Anuncios.*

INFLUENCIA DE LOS CABELLOS

Cuando un objeto se generaliza, se hace del público dominio, sea cualquiera la causa á que esto se deba, podemos decir: esto es importante y es digno de que se le tributen algunas líneas, siquier sea como justo vasallaje al triunfo tan señalado que alcanza. ¿Y habrá alguien, mis pacíficos lectores, habrá alguien que dispute este completo triunfo, la justa supremacía que gozan en la vida pública la influencia de los cabellos? De seguro que no. Cuando en las candentes luchas políticas y en la familiar conversacion del hogar; cuando los poetas, los líricos, al cantar tiernas endechas á Coridon ó Felisa le usan con tal fruicion, bien podemos decir que la gloria que alcance no es una efímera gloria debida á la veleidad de los hombres ó á una impresion pasajera.

Los siglos lo atestiguan por medio de sus escritos. Los poetas romanos del siglo de oro los nombran con frecuencia en sus grandes obras. Nuestros mejores ingénios de los siglos XVI y XVII, de esos siglos que producian tan inspirados vates, hablan de ellos constantemente, presentándonos bellísimas imágenes y tiernos pensamientos. Leed á Góngora, fray Luis de Leon, Balbuena, Calderon y Rioja, y comprendereis en cada verso el arsenal de

pensamientos que le prestaban los cabellos, á cambio de engalanarles con ese ritmo armonioso que solo ellos poseian.

Todo, todo lo que de los cabellos hoy se diga, no es nuevo, ni con ello se les honra más que les honraron. Y en verdad que todo ello es pálido ante la realidad, ante la influencia que ejercen en las pasiones. ¿Quién duda del flúido magnético que posee una cabellera rubia cuando adorna á una mujer de ojos azules? La historia nos presenta ejemplos de reyes, principes y magnates que daban al traste con la gobernacion de sus estados por acariciar solo un instante una hermosa trenza de oro. Solo citaremos á dos grandes figuras muy distantes por el tiempo y el carácter. Salomon, el rey sábio, el ungido del Señor, perdía la prudencia, se le eclipsaba la estrella que le guiaba en sus juicios cuando posaba su cabeza sobre las rosadas hebras de Dálía. Pedro el Cruel, ese político que ningun obstáculo le atajaba en su marcha, ese rey sanguinario ó justiciero que llevó á la horca más nobles que desazones le daban, no tenia voluntad; su carácter acre, su fiero ardor, se trasformaba en dulce y apacible ante el roce de los negros cabellos de doña María de Padilla; negros como la traicion que giraba en torno del rey. ¿En los reinados de Carlos V, Felipe II y cien y cien más, no tomaron gran parte en la direccion de sus pueblos los cabellos de una mujer? ¿Para qué cansarnos, cuando en todas las épocas y en todos los lugares del mundo

la encontramos sujetando con ellos la inteligencia del hombre de Estado, la fluidez del poeta, la voluntad fiera del soldado?

Se nos dirá, ¿pero es solo á los cabellos á lo que se deben estos milagros, ó al conjunto fisiológico de los diferentes órganos que constituyen la cabeza? Indudablemente que á esto último. Mas ¿quién duda un solo instante, quién no tiene la firme convicción de que en la estética de la mujer los cabellos representan el principal papel? Desprendedla, por hermosa que sea, de ése adorno con que Dios la ha dotado, y entonces podreis notar la verdad de este aserto. Todos, por desgracia, habremos visto un manicomio de mujeres, donde para conservar el aseo y la salud se cumplen prescripciones higiénicas, tales como la de raparles la cabeza. Entre la diversidad de tipos y edades que entre las infelices se encuentran, no habreis dejado de hallar, sin que las lágrimas os broten, alguna hermosa niña de 16 años, de la edad del amor, con la cabeza completamente rasurada, pareciéndoos un pillote de plazuela. Devolvedle su cabellera, ese *tu autem* de la mujer, y vereis qué metamorfosis; al momento exclamareis, ¡qué hermosa! ¡y está loca...!

Tanto comprendieron ya los antiguos la importancia de los cabellos, que en los siglos III y IV, cuando por la rudeza de aquellos tiempos el simbolismo se tenía tan en cuenta para todos los actos públicos que requerían alguna formalidad, la cabellera larga era considerada como señal de supremacía y dignidad. Al contrario, una de las penas que más infamaban, una de las más denigrantes, era rasurarle la cabeza á un reo; por eso los godos y francos cuando excluían á un príncipe de suceder á la corona, le cortaban la cabellera; le inutilizaban de este modo.

La importancia que tienen está en la conciencia de todos. Nadie la pone en duda, y ¿cómo no cuando todos habremos sido apasionados admiradores cuando no víctimas de los mismos? Ellos tienen tal influencia en las pasiones,

que las mueven á su arbitrio convirtiendo á hombres graves y taciturnos, en decidores calaverillas ávidos de aventuras. Y concluyendo, para no cansar más á nuestros lectores, en la oratoria parlamentaria, los cabellos han desempeñado su papel de un modo tan brillante como en la poesía. Todos recordamos el magnífico discurso á que dió origen una trenza de cabellos, y que no há mucho pronunció uno de nuestros políticos, valiéndole por su exquisito tacto en escoger para su tema los cabellos el haber llegado al pináculo del poder, á ser ministro.

CONTRASTES

De una obra publicada en París en el siglo pasado por M. Garfault, y de la que son joyas los escasos ejemplares que existen, tomamos la siguiente descripción de los utensilios é instrumentos auxiliares del barbero.

Después de encomiar la necesidad que tiene todo miembro de la corporación de peluqueros-barberos-bañeros de París de saber rasurar con perfección, enumera los que literalmente trascribimos.

«Una bacia de estaño, en la que hay un jaboncillo esférico.

Un jarro de cobre para calentar el agua.

Una botella de cobre para llevar el agua caliente en la faltriquera cuando afeitan á domicilio.

Un cuero preparado; esto es, una correita de cuero de becerro encolada sobre madera, con su mango, y empapada en polvos de esmeril, ladrillo ó pizarra.

Una piedra de afilar empapada con unas gotas de aceite.

Un pedazo de jabon blanco comun, preferible al jaboncillo, y

Una navaja cerrada y otra abierta.»

¿Qué pasmo no sufriría cualquiera de aquellos honorables miembros de tan respetable corporación, si de su tumba pasase á examinar uno de nuestros modernos establecimientos, y viese la elegancia y belleza de

los mismos? ¿Cómo no se admiraría al ver que cada oficial posee para su trabajo variedad de riquísimos jabones, esencias, extractos, diversidad de polvos, navajas de distintos temples, etc., etc.? Y lo mismo, poco más ó ménos, ocurría respecto al ramo de peluquería, según nos dice M. Garfault.

Una observación hemos de hacer favorable á aquellos artistas del siglo XVII y XVIII. ¿Cómo sin elementos que auxiliasen sus trabajos, careciendo por completo de esos instrumentos que secundan y obedecen al genio del artista, ejecutaban aquellas admirables obras, tanto en las pelucas como en los difíciles peinados de aquellas damas tan vanidosas y almidonadas, y que tan crecidas sumas destinaban para los gastos de la *toilette*? Indudablemente que solo existiendo unos artistas estudiosos y de imaginación, auxiliados por unas manos prácticas y primorosas, podían dar aquellos resultados.

A nuestros artistas contemporáneos les honra mucho también la primorosidad de sus trabajos, pues si bien tienen instrumentos que se lo facilita, en cambio no cuentan con aliciente alguno, habiendo llegado hoy día á estamparse en la mayor parte de los salones:

SE AFEITA, CORTA Y RIZA EL PELO Á REAL.

REMITIDO

Sr. D. DOMINGO GASCON.

Madrid.

Muy señor mío y querido amigo: En el número 45 de su periódico, correspondiente á la primera quincena de agosto próximo pasado, he visto que D. Pablo Aguilar, compañero de industria residente en Játiva, se ocupa de mi humilde persona, ó sea de los catálogos de precios corrientes de mi casa, dándose por aludido en lo que cita; y ya que lo manifiesta por medio de la prensa, le doy la contestación en la misma forma, para lo cual ruego á usted, amigo Gascon, se sirva insertar la adjunta carta para satisfacción de los lectores del periódico, y para probar una vez más que soy

incapaz de separarme de la verdad, como usted sabe.

No es mi ánimo que este hecho perjudique al Sr. Aguilar, pues aparte de esta ligereza, reconozco en él al hombre activo, inteligente y buen peluquero, y reconozco también que su género es bien admisible sin competencias en el trabajo con arreglo á su clase, y comparado con el extranjero, como verbalmente le tengo dicho á él mismo.

Asimismo manifiesto que por medio de la prensa no contestaré más á ningún suelto que se dirija á mi persona ó establecimiento; lo haré sí, en el lugar que correspondiere según su índole.

Hé aquí ahora la carta á que me refiero:

«SR. D. EUGENIO CARVAJAL.

Madrid.

Játiva 9 de Julio de 1873.

Muy señor mío: A mi regreso de Valencia, me encuentro con su grata de 1.º del corriente y siento no poderle complacer, pues ya le dije cuando estuve en esa, que aquí no tenemos más que *borrelló* ó *maraña*.

Con esta ocasión se repite de Vd. su afectísimo
S. S. Q. S. M. B.

PABLO AGUILAR.

Conste, pues, que hasta la fecha de mi catálogo no había en Játiva más que *maraña*, según resulta de la anterior carta.

EUGENIO CARVAJAL.

SECCION DE DIBUJO EN CABELLOS

Generalmente se cree que los dibujos hechos con cabellos sobre cristal, marfil ó nácar, eran desconocidos de nuestros antepasados; y sin embargo, la historia y muchos cuadros que nosotros conocemos atestiguan lo contrario.

En una obra del siglo pasado que tenemos á la vista se hace mención de estos trabajos, y se les dá el nombre de *bordado en cabellos sobre cristal, marfil ó nácar*.

Lo que no se conocía hasta hace algunos años eran los artistas en cabellos, pues estos trabajos se han venido haciendo por aficionados única y exclusivamente.

En Francia se conocían ya los artistas en

cabellos durante el siglo pasado, llamando la atencion por la perfeccion y esmero con que concluian las obras que ejecutaban.

Posteriormente, y á medida que la importancia del peluquero ha disminuido, han aumentado los artistas en cabellos, y esto se comprende perfectamente, pues cuando un arte u oficio ve decrecer su importancia, procura por cuantos medios están á su alcance buscar compensacion por alguna parte.

Los artistas más conocidos en Francia han sido Hansen y Lemonier, y últimamente Florentin, Corné, Marcelin, Croisil, Baleux, Boulogne, Coquelet, Petit, Ponsont, Standhaft, Tessier y otros.

En España son muy pocos los artistas que nosotros conocemos; hay, sin embargo, muchos peluqueros que se dedican á ejecutar estos trabajos con más ó ménos perfeccion.

Se nota la particularidad de que en Madrid son muy escasos los peluqueros que tienen aficion á estos trabajos, siendo así que en provincias apenas hay uno que no tenga sus muestras de dibujos.

Entre los artistas más conocidos de España, podemos citar á Bach, Ortells, Santos y Martinez, de Madrid; Gascon (D. José), de Zaragoza; Font y Ortells, de Barcelona, y algun otro.

La ejecucion de estos trabajos exige mucha paciencia y un gusto especial, además de un pulso firme y vista clara. Los que no reunan estas condiciones, harán muy mal en perder un tiempo que con más provecho lo pueden dedicar á otro arte ó industria.

Un buen artista en cabellos debe conocer el dibujo, y sobre todo el de paisaje.

Por regla general, en España son aún muy poco conocidos estos trabajos; no sucede así en la vecina República, donde no hay poblacion de mediana importancia que no tenga algun artista de este género.

Los álbums de dibujos ó modelos para estos trabajos más conocidos son los de Florentin, Corné y Marcelin, de París.

En España se está haciendo en la actualidad una coleccion muy numerosa de estos dibujos, de la que es editor el conocido peluquero de esta capital D. Pantaleón Peña, y cuyo anuncio se inserta en la seccion correspondiente de todos los números de la GUIA.

Los que aquí se dedican á la confeccion de estos trabajos, lo hacen generalmente sin valerse de más herramientas que un escalpelo, tijeras, pinceles y un fijador. En Francia se conocen hace ya mucho tiempo algunas herramientas que facilitan en mucho la ejecucion de flores, hojas, rizos, etc., etc.

Nuestro mayor deseo seria poseer gran suma de conocimientos sobre estos trabajos, para tener el gusto de transmitirlos á nuestros compañeros; pero ya que esto no pueda ser, cumplimos con nuestro deber explicando con la mayor claridad y minuciosidad posibles lo poco que sabemos.

La seccion de dibujo en cabellos puede dividirse en cuatro grupos, que son diferentes entre sí, por más que haya alguna relacion entre ellos.

El primer grupo lo componen los dibujos de paisaje con panteones, tumbas, etc., etc.; el segundo las letras de todas clases, bien sean sueltas, cifras, enlaces, etc., etc.; el tercero las flores sueltas, ramos, coronas, etc., etc.; y el cuarto los rizos, palmas y demás de este género.

Expuestas ya estas ligeras observaciones, pasaremos á dar principio á la explicacion minuciosa de estos trabajos.

Los dibujos se hacen generalmente sobre cristal, nácar ó marfil.

Cuando el trabajo se ha de colocar en algun cuadro, se hace sobre cristal, y sobre nácar ó marfil cuando el dibujo es para alfiler, guardapelo y demás objetos de pequeño tamaño.

Los cristales que se usan en mayor abundancia para estos trabajos, son los esmerilados ó raspados por uno de sus lados.

Cuando el dibujo que se desea hacer no es

original del artista, se coloca el cristal (previamente recortado al tamaño necesario) sobre el modelo ó dibujo que se desea copiar, pegándolo por sus extremos para que no se separe del sitio que deba ocupar.

Cuando el dibujo haya de hacerse sobre marfil, se recorta primeramente una planchita del tamaño que se necesite, según sea el alfiler, guardapelo, etc., etc.

Sin embargo de ser una cosa tan sencilla el recortar una plancha de marfil, por pequeño que haya de ser su tamaño, sabemos que hay muchos que no saben hacerlo, y por esto rompen muchas planchas ú hojas.

(Se continuará).

SECCION VARIA.

Un suscriptor y amigo, de Sevilla, nos escribe lamentándose del proceder que con él ha observado uno de los síndicos del gremio de dicha capital.

Sentimos en gran manera estas disensiones que con frecuencia ocurren entre nuestros compañeros.

Este disgusto parece que ha sido motivado, como otros tantos, por la distribución de cuotas de contribucion industrial.

No nos cansaremos de aconsejar la mayor prudencia entre todos los compañeros, pues esto es lo que á todos nos conviene.

En los primeros meses del año 1828 habia en París 1145 establecimientos de peluquería. Por los datos que vamos á publicar se comprenderá el aumento que en Francia, y especialmente en su capital, ha tenido este importante ramo de la industria.

En el año 1872 existian en París 1906 peluquerías y 283 en sus inmediaciones ó barriadas, formando un total de 2189, que significa un aumento de 1044 establecimientos sobre el año 1828.

Las capitales de departamento que por su orden seguian á París en número de peluquerías, eran Lyon, con 140; Burdeos, 118; Marsella, 87; Tolosa, 55; Nantes, 50; siguiendo á estas Dijon, Versalles, Rouen, Caen, Grenoble, Saint-Etienne, etc., etc. Los departamentos que cuentan menor número de peluquerías, son Altos Alpes y Alto Savonna, que solo cuentan cinco cada uno.

En la colonia francesa de la costa de Africa han tomado á la par que en Francia, gran incremento las peluquerías, existiendo 50 en Argel, y relativamente en número bastante alto en Orán y demás poblaciones de importancia.

E. P. D.

D. Cláudio Gomez, dueño del establecimiento de peluquería de la Puerta del Sol, núm. 14, falleció el día 4 del actual.

Acompañamos á su desconsolada familia en su justo dolor.

Segun nuestras noticias, algunos oficiales peluqueros de Barcelona están en huelga desde el día 2 de este mes, á causa, según dicen, de haber faltado los maestros al compromiso que contrajeron el día 5 de Julio último.

En las calles de Barcelona han aparecido unos carteles suscritos por la junta de oficiales, echando sobre los maestros toda la responsabilidad de esta huelga.

Procuraremos enterarnos de cuanto ocurra en dicha capital, y nos ocuparemos de ello en el número próximo.

Convocados por su Junta directiva, se reunieron el día 16 del actual los oficiales peluqueros de esta capital.

Abierta la sesión á las 10 de la noche por el Presidente Sr. Ballesteros, se dió cuenta de la dimision que de Presidente, Vicepresidente y Tesorero habian presentado respectivamente los señores D. Valeriano Fernandez, D. Domingo Guillen y D. Laureano Rodriguez, fundándola el primero en que ha pasado á ser maestro, el segundo en que ha dejado de pertenecer al oficio, y el tercero en razones que no pudimos oir. La tres fueron admitidas.

Se dió cuenta de los nombramientos que para cubrir estas vacantes habia hecho interinamente la Junta Directiva. Por unanimidad fueron aprobados.

Se dió lectura de la cuenta de gastos y fué tambien aprobada por unanimidad.

El Presidente dijo que se estaba en el caso de elegir nueva Junta directiva; la mesa leyó una candidatura en la que figuraba como Presidente D. Manuel Rodriguez. Esta candidatura fué aprobada por todos; pero el Sr. Rodriguez, dando las gracias á la reunion por la honra que se le dispensaba, suplicó con buenas razones y mejores palabras que se desistiese de su nombramiento y se

eligiese otra persona para ocupar la Presidencia. Al efecto propuso para este cargo al Presidente interino Sr. Ballesteros, por ser, según dijo, la persona iniciadora del pensamiento que allí les tenía reunidos, y que por esta y otras razones, nadie como él en estas circunstancias podía dirigir la Sociedad.

Así se acordó y se procedió en seguida á la lectura de un proyecto de reglamento para la constitución de una Sociedad colectivista de oficiales peluqueros.

D. Policarpo Garcia hizo presente varias y muy acertadas observaciones para el mayor orden y provecho de la discusion, proponiendo que en primer lugar se preguntase si se aprobaba la idea que encerraba el reglamento que acababa de leerse; así se hizo y se aprobó en principio por unanimidad. Despues propuso é igualmente fué aprobada la eleccion de Junta directiva, quedando designados para ocupar dichos cargos los señores siguientes:

Presidente.....	D. Juan Ballesteros.
Vice-presidente.	D. Jerónimo Sanchez.
Tesorero.....	D. Antonio de Diego Hermoso.
Secretario.....	D. Florencio Martínez.
Vocales.....	D. Felipe Fernandez.
	José Diego Pereira.
	Bartolomé Llauradó.
	Jesús Varela.

Para una plaza de Vocal fué designado D. Moisés Limorti, cargo que no pudo aceptar por tener precision de ausentarse de esta capital.

Se acordó publicar en el próximo número de la Guia el proyecto de reglamento, para que siendo estudiado por todos los que deseen pertenecer á dicha sociedad, pueda luego discutirse é introducir en él las reformas que cada uno crea conveniente proponer en una próxima reunion.

SECCION RECREATIVA.

EPIGRAMA.

Leyendo un dramótel infame
su autor en una tertulia,
al terminar una escena
pavorosa y tremebunda,
en que mataba más gente
que mata el vómito en Cuba,
viendo que nadie aplaudia
los portentos de su pluma,
al que topó más cercano
le dirigió esta pregunta:

—No se os erizan los pelos?
Y el otro le dijo:—¡Nunca!
—¡Pues será usted insensible!
—No, señor; gasto peluca.

X.

Leemos en un periódico político:

«El Boletín Oficial de la provincia de Málaga inserta una orden por la que se manda la busca y captura de un individuo conocido por *Malos pelos*; y como el periódico oficial no da otras señas, hé aquí que se pone á los agentes de la autoridad en el caso de echar mano á cualquiera que se encuentre en la desgraciada circunstancia de tener el cabello contra Dios, como suele decirse.»

SOLUCION Á LAS CHARADAS DEL NÚMERO ANTERIOR.

1.
Pomada.

2.
Cabello.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

D. J. G.—Barcelona.—El presidente de la sociedad de oficiales peluqueros de Madrid, es don Juan Ballesteros y tiene su domicilio en la Puerta del Sol, núm. 6, entresuelo. Le agradezco la nota que me remite. Es difícil lo que desea su amigo.

D. C. F.—Alicante.—No ha venido su amigo, y sigo por lo tanto sin cobrar la cuenta.

D. F. C.—Santander.—Recibidos los 20 rs. para la renovación de la suscripción del amigo Barquini. Traslado á Valladolid la suscripción del Sr. Escera.

D. J. P.—Valencia.—Se le han mandado los números 11 y 14 que pide.

D. E. R.—Aranjuez.—Recibida la segunda libranza. No hay inconveniente en mandarle números de la Guia; pero diga Vd. desde cuándo debe ser suscriptor y mande su importe.

D. P. L.—Murcia.—Recibida la letra valor de 284 rs. 36 cents., para la renovación de las tres suscripciones que Vd. indica, 240 importe del cabello chino y 8 por el porte. Mande Vd. otra cosa.

D. J. M. N.—Cádiz.—Recibidos 12 rs. para suscribir á su amigo. 80 rs. por el pelo chino y 11 por los portes.

D. E. A.—Valencia.—Veremos si convienen los ramales al precio que Vd. desea venderlos. En todo caso avisaré.

D. R. A.—Barcelona.—Falta un poco cabello de Luisito para concluir el medallón. Mándelo usted pronto.

D. P. A.—Játiva.—Recibí los 110 rs. por la inserción del anuncio y comunicado. Tengo ya en mi poder las muestras que me ha mandado.

D. J. A.—Sevilla.—Recibí los 208 rs. El pelo se le ha mandado en tres paquetes según Vd. encargó; pero le advierto que faltan 2 rs. y 9 de portes.

D. J. M. H.—Le mando á Vd. las ocho libras de pelo que desea con las condiciones convenidas. Contestaré respecto al tinte rubio.

D. C. de G.—Valladolid.—Se le mandó el cabello que deseaba.

D. J. R.—Santiago.—Recibidos los 42 rs. importe del Album Corné. Si tengo proporción le mandaré lo que me pide. En este número se inserta lo que usted desea.

D. G. R.—Pamplona.—Puede Vd. entregar el importe de los moldes á la persona que indica. Si le convienen los precios haga Vd. pronto el pedido.

D. B. C.—Sevilla.—Recibí los 12 rs. para la renovación de su suscripción. El comunicado no puede insertarse y lo siento.

D. A. R.—Badajoz.—No hay inconveniente por mi parte para hacer lo que Vd. desea.

D. F. C.—Santander.—Recibidos los 80 rs.; se le ha remitido el cabello que desea.

D. F. P.—Zaragoza.—Los ramales que Vd. desea son á 9 y 13 rs. juego.

D. S. B. L.—Gijón.—Suspendo el envío hasta nuevo aviso.

D. J. M. H.—Córdoba.—Remitidas las ocho libras de pelo.

D. I. G. L.—Barcelona.—Vengan pormenores.

D. J. M. H.—Peñaranda.—Se le ha remitido el núm. 11 por duplicado; la charada es bonita, pero poco apropiado para la Guía.

D. G. B. M.—Ferrol.—Recibidos los 20 rs. para la renovación de su suscripción por un año. Avisaré respecto á lo demás.

MADRID: 1873.

Imprenta de P. Nuñez, Corredora Baja de San Pablo, 43.

ANUNCIOS.

GUIA DEL PELUQUERO Y BARBERO.

REVISTA QUINCENAL.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.

En Madrid, acudiendo á la redacción, Pelayo, 18, piso 4.º, ó avisando por el correo interior. El pago se hará á la presentación del recibo por el reparador.

En provincias, mandando el importe de la suscripción en libranza del Giro mútuo á nombre del director de esta Revista, y cuando esto no sea posible en sellos.

En las poblaciones donde tenemos corresponsal, puede hacerse también entregando el importe de la suscripción á los compañeros que nos dispensan este favor y son por ahora: en Valladolid, D. Crisanto de Gregorio.—Barcelona, D. Isidoro García Luna, Union, 13.—Valencia, D. Antonio Puente, Plaza de la Catedral, 4.—Zaragoza, D. José Gascon, Coso, 58.—Sevilla, D. Juan Bon, Sierpes, 41.—Albacete, D. Juan Amorós, calle de Salamanca.—San Sebastian, S. Arcos.—Málaga, S. Sancho y Gomez.—Huesca, S. Viscasillas.—Santander, D. Federico Cuevas.—Tarragona, D. Jaime Sabater.—Cartagena, D. José María Martínez.—Requena, D. Apolonio Perez.—Alicante, D. Cristóbal Fabregat, Prim, 8.—Coruña, D. Vicente Alberto.—Gijón, D. Santiago Baldomero Laruelo.—Múrcia, D. Pedro Leante.—Santiago, D. José Rodríguez.—Cuenca, D. José J. de la Torre.—Vitoria, D. José Blanco.—Pamplona, D. Juan Delgado.—Burgos, D. Calixto Sopena.—Logroño, D. Estéban Portugal.—León, D. José Martínez Moran.—Bilbao, Sres. Clemente y Alfonso.—Habana, D. Carlos Ortells, Obispo, 125.—Soria, D. Miguel Bravo.—Córdoba, D. José Muñoz Herrera.—Gerona, D. Salvador Faig.—Cádiz, don José M. Navarro, San José, 10.

DON BENITO GARCIA, AGENTE ACOMODADOR del gremio de peluqueros y barberos. Calle de Jardines, 38, bajo.

TINTURAS DE SIERRA PAYVA.

Devuelven el color natural á los cabellos sin reflejos ni manchas en el cutis.

Son tres clases diferentes:

LA INFALIBLE.

Instantánea de tres frascos.

Compíte con la Nigritiny, la Tintura inglesa de Desnoux, la Silicique, Agua de Navarra y otras conocidas de esta clase.

LA NUEVA TINTURA.

Instantánea de un solo frasco, sin lavados.

Compíte con la Orizaline, Tintura única, Agua divina de las Hadas y otras de su clase.

EL AGUA ORIENTAL.

Progresiva de un solo frasco, regeneradora é higiénica.

Compíte con la Bayberine, Reparador ó la Quinquina, Ayers y cuantas de este sistema se fabrican. Se encuentran de venta al por menor en las principales perfumerías y peluquerías de España, de Ultramar y del extranjero.

Dirigirse para los pedidos por mayor á José Sierra Payva, en Sevilla, calle del Lagar, núm. 16.

NOTA. Para los pedidos dirigirse á la calle de la Sarten, núm. 10, cuarto bajo, Madrid, D. Miguel Wall.

IMPORTANTE.—SE DESEAN COMPRAR DOS PARTIDAS de cabello de mata en súcio. Siendo de buena clase y precio regular, se comprarán hasta tres ó cuatro arrobas.

En esta redacción darán razon.

SE NECESITA UN BUEN OFICIAL DE TOCADOR y postizo para ponerlo al frente de un establecimiento de San Sebastian.

Dirigirse á esta redacción.

GRAN DEPÓSITO DE CABELLO

J A I M E F O R T E Z A ,**Calle de Escudillers, 34.—BARCELONA.**

(Junto al Pasaje del Reloj.)

En dicho establecimiento encontrarán siempre los señores peluqueros un gran surtido de cabello de todas clases, desde el rubio más claro hasta el negro azabache. Cabello de primera clase de lo más escogido, de matas cortadas en Europa. La segunda clase puede competir con la misma clase de Francia; y la tercera, cabello de Asia, preparado y cuadrado como la primera y segunda clase.

En dicho depósito encontrarán además todos los artículos que necesiten los señores peluqueros, como son cardas de todas clases y tamaños, hierros, medias cañas de papillot, de ondular, etc., etc. cintas de todas clases, tul de seda, de algodón de todas clases y colores, gasa, gró, imitación tul de cabello, Boudruch, peines de baqueta y otras muchas clases, brochas, cepillos, puntas, redecillas, crochets, esponjas, palillos y cuanto hace relación con la peluquería.

Depósito de la tintura inglesa de Desnoux y de la tan célebre J. Inglés.

Esta casa está relacionada con los principales depósitos de Italia, Suecia y Noruega, Francia, Alemania é Inglaterra, para el surtido de cabellos de primera y segunda clase; y para el de tercera, tiene grandes relaciones directas con los depósitos de Saigon, Catinal, y otros puntos del Japon.

Se mandan prospectos á quien lo solicite.

DOMINGO GASCON, ARTISTA EN CABELLOS, PREMIADO con medallas y escudos en cuantas exposiciones ha presentado sus trabajos.

Se hacen paisajes, panteones, tumbas ó mausoleos, imágenes, retratos, cifras, escudos, rizos y flores para cuadros, alfileres, guardapelos, etc., etc. Cadenas de reloj, cordones, pulseras, anillos, leontinas, trenzillas, bastones, bolsillos, petacas, etc.

Los trabajos de dibujo se hacen sobre cristal, nacar, marfil, etc., etc.

Los precios son fijos.

Se mandan prospectos y explicaciones á quien lo solicite.

A los peluqueros y barberos se les descuenta lo ménos un 25 por 100 en sus encargos.

—Se necesitan dos aprendices para postizo y coroneria.

CARDAS, PEINES, BROCHAS, HIERROS, PAPILOTS, medias-cañas de ondular, y especiales para el bigote; galones, cintas, tul, gasa, puntas, martillos, cierres de pelucas, pastillas para pegar bisoños, redecillas, alicates-cortafrios, budruch, cameristas, carcasa, elásticos, palos y palillos, etc. Se hallan de venta estos y muchos géneros más en la redacción y administración de este periódico,

Peligros, 10 y 12.

Los precios son fijos y el pago al contado. Para los pedidos de fuera es indispensable el envío previo del importe aproximado del pedido, sin cuya condición no se remitirá el más insignificante que se pida.

SE DESEA COMPRAR ALGUNAS DOCENAS DE mullidos de crepé.—Dirigirse á esta redacción.

IMPORTANTE.—SE DESEA COMPRAR GRANDES partidas de cabello de todas clases.—Dirigirse á esta redacción.

ALBUM COMPLETO DEL ARTISTA EN CABELLO.

A Este álbum constará de 50 á 55 láminas perfectamente litografiadas por el Sr. Congé de Zaragoza. Constará de dos partes: la primera contendrá alfabetos de cifras y letras; la segunda, dibujos de panteones, atributos, trenzas, adornos, flores, pendientes, agujas para el pecho, etc., etc.

Todo perfectamente estudiado, para que no suceda como en las pocas obras que se han publicado de esta clase, que muchos de sus dibujos no se pueden ejecutar con cabello.

Se reparten sin interrupción dos láminas semanales, al precio de 2 rs. cada una.

Los señores de provincias que gusten suscribirse, remitirán por adelantado el importe de seis láminas (12 rs.) á Pantaleon Peña, Abada, 24 y 25, Madrid.

MANUAL DEL ARTISTA EN CABELLOS, ESCRITO

y compuesto por Mr. Bach, con el cual se puede aprender por sí solo y con facilidad todos los objetos diseñados en sus láminas, dibujados del original; en una de sus láminas están todos los dibujos de los telares, herramientas y moldes necesarios para hacer dichos trabajos.

Se halla de venta en esta redacción.

Se venden también, y en un precio arreglado, todos los telares y herramientas, dos cuadros con los trabajos originales, unas seis docenas de ejemplares del tratado, cien láminas sueltas y la credencial de su autor. La venta deberá ser de todos los objetos á la vez. En esta redacción está de manifiesto la nota de los objetos y precios.

UN PELUQUERO YA DE ALGUNA EDAD, QUE

se encuentra sin recursos y sin trabajo, suplica á sus compañeros le favorezcan con algun encargo, en la seguridad de que serán servidos con el mayor esmero y economía posibles.

Dirigirse á esta redacción.